

## La Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La decoración figurada de su cerámica neolítica. Una aproximación cronocultural

GERMÁN PÉREZ BOTÍ\*

*Se presenta un conjunto de materiales cerámicos neolíticos con decoraciones figuradas. A partir de su estudio, se ha intentado relacionar los motivos con las manifestaciones artísticas postpaleolíticas rupestres presentes en el ámbito valenciano; en este caso, el Arte macroesquemático y esquemático.*

*Palabras Clave: Cardial. Macroesquemático. Esquemático. Neolitización.*

*Es presenta un conjunt de materials ceràmics neolítics amb decoració figurada. A partir del seu estudi, s'ha intentat relacionar els motius amb les manifestacions artístiques postpaleolítiques rupestres presents a l'àmbit valencià; en aquest cas, l'art macroesquemàtic i esquemàtic.*

*Paraules clau: Cardial. Macroesquemàtic. Esquemàtic. Neolitització.*

**La cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia, Spain). The Figured Decoration of its Neolithic pottery. A Chrono-cultural Approach.**

*In this paper is presented an assembly of Neolithic pottery with figured decorations. We try to relate this motives to the Postpaleolithic Rock Art of the Valencian Country, in this case, the Macro-Schematic and Schematic Art.*

*Key Words: Cardial Pottery. Macroschematic Art. Schematic Art. Neolithization.*

“No podemos considerar terminada la revisión de los materiales cerámicos y, en consecuencia, debemos hablar de unos resultados preliminares o de una documentación parcial.” (Hernández y Martí, 1988: 15).

Con motivo de la revisión del material cerámico de la cova de la Sarsa, procedente de la Colección Ponsell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo Moltó, dimos a conocer una serie de fragmentos con representaciones figuradas adscritas al conjunto artístico-simbólico de las primeras sociedades neolíticas en el País Valenciano (Pérez Botí, 1999). En el presente estudio, más pormenorizado, recogemos todos los fragmentos que presentan decoraciones figuradas publicados por diferentes autores hasta el momento (Hernández y Martí, 1988; Vilanova, 1990; Pascual y Ribera, 1999; Pérez Botí, 1999), junto a otros inéditos. Asimismo, durante el trabajo de revisión bibliográfica e historiográfica acerca de la cova de la Sarsa, despertaron nuestro interés varios fragmentos con motivos decorativos figurativos procedentes de los niveles

revueltos excavados en los años 1971-74, publicados por M<sup>a</sup>. D. Asquerino (1978: 185) y depositados en el Museo de Bocairent.

### SITUACIÓN

La cova de la Sarsa se encuentra en el término de Bocairent (Valencia), en la partida Mossén Gregori en torno a 8 Km de la población. Sus coordenadas U.T.M. son: 30SYH103930 Se trata de una gran cueva laberíntica, a unos 859 m s.n.m, formada por muchas galerías. El yacimiento abre su entrada a media ladera de la montaña. Es una gran cavidad kárstica con la entrada orientada al norte. La boca de la cueva oculta por carrascas presenta una forma trapezoidal. Ésta da acceso a un vestíbulo alargado (sector I) que comunica con el llamado sector II de M<sup>a</sup>. D. Asquerino (1978). Éste a su vez entra en el interior y el resto de la cueva donde se encuentra la gatera excavada en las últimas campañas (Asquerino *et alii*, 1998) (fig. 1).

Se sitúa en la vertiente norte de la sierra de Mariola, cuya alineación montañosa pertenece al conjunto estructural del prebético externo valenciano, y con cotas que alcanzan los 1200 m. Al norte se divisa la vertiente sur de la sie-

\*Rois de Corella n°3, Alcoi, 03804

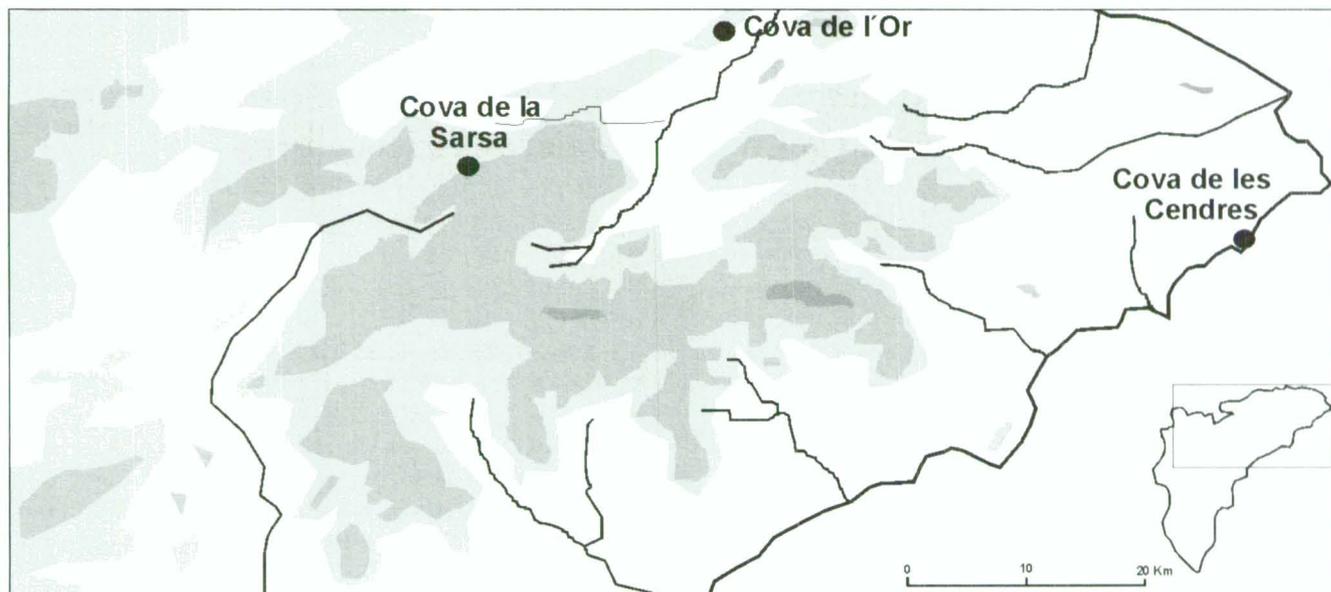


Figura 1. Situación de la cova de la Sarsa.

rra del Benicadell. Entre ambos macizos calcáreos se abre un estrecho y abrupto valle en el que se encaja el Riu d'Agres, que tras un recorrido O-E desemboca en el amplio valle del Riu d'Alcoi. El valle Alfafara-Agres da acceso en su cabecera a la relación con la Meseta, conectándose con las tierras de Villena y Almansa. La cova de la Sarsa se encuentra en la intersección de dos valles, el del Riu d'Agres y el del Riu Clariano, cuya dirección N-S recorre transversalmente la sierra del Benicadell comunicando con el valle del Riu d'Albaida a través del Barranc de Bocairent. Desde la intersección de estos dos valles, en dirección S-W, se desarrolla el eje Bocairent-Beneixama-Villena, que muestra un amplio corredor de unos 40 Km (Aura, Fernández y Fumanal, 1993: 98-99). Asimismo, éste conecta con el corredor del Riu Vinalopó.

En la zona de su entrada y parte de las primeras salas se llevaron a cabo varias campañas de excavación de forma intermitente a lo largo del siglo XX: 1928, 1931, 1932, 1935 y 1939 (Ponsell, 1929; Ballester Tormo, 1928; Asquerino, 1978: 107); 1971-1974, 1979 y 1981 (Asquerino, 1978; 1998 *et alii*: 47).

Desde el inicio de las primeras excavaciones, sus materiales han sido fruto de numerosos estudios siendo referente importante en el estudio del Neolítico antiguo valenciano como peninsular junto a la cova de les Cendres (Moraira) y la cova de l'Or (Beniarrés). Así lo confirma la diversa y numerosa bibliografía existente sobre ella (San Valero, 1950; Asquerino, 1978 y 1998; Pérez Botí, 2000).

A continuación mostramos el conjunto de materiales cerámicos que presentan decoraciones figuradas pertenecientes a las colecciones Ponsell del Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo Moltó y del S.I.P (Servei d'Investigació Prehistòrica de València); del Museu de Bocairent y del Museu Arqueològic d'Ontinyent i la Vall d'Albaida.

A partir de su estudio, se ha intentado relacionar los motivos con las manifestaciones artísticas postpaleolíticas rupestres presentes en el ámbito valenciano; en nuestro caso, el Arte macroesquemático y esquemático; así como su origen, paralelos y posibles interpretaciones de éstos expuestas por diferentes autores. Por último, se presenta una propuesta acerca de las posibles relaciones con los abrigos del área más inmediata a la cueva y su funcionalidad. Al igual que se ha tenido en cuenta el proceso de neolitización en el área próxima de la cueva dentro del marco neolítico valenciano.

## ARTE MACROESQUEMÁTICO

En 1980 se da a conocer un nuevo horizonte artístico denominado Arte macroesquemático (Hernández, Ferrer y Catalá, 1988). El registro de este arte es reducido, unas 9 estaciones y 18 abrigos, concentrándose al norte de la provincia de Alicante; delimitado al norte por la sierra del Benicadell, al este por la Aitana y el mar Mediterráneo; y al oeste por la sierra de Mariola. Se distribuye en abrigos poco profundos, de dimensiones reducidas, de manera que un solo motivo o una asociación de éstos llenan el espacio disponible. La técnica utilizada es siempre la pintura roja densa y pastosa de color rojo oscuro. Las figuras humanas y los motivos geométricos constituyen los temas principales presentes en este arte. Respecto a las representaciones de los antropomorfos la variedad formal es abundante. Las más significativas son aquellas con los brazos levantados y la cabeza circular u oval terminada, a veces, con una serie de líneas perpendiculares a lo largo de ésta, a modo de rayos. Entre los geométricos, el más abundante y característico, son las líneas gruesas dobles o triples paralelas, y sinuosas a modo de serpentiformes verticales, en cuyos extremos se rematan con unos pequeños círculos o líneas

que recuerdan los dedos de las figuras humanas.

En cuanto a su cronología, teniendo como base las superposiciones estilístico-cromáticas (Hernández, 1992: 146) y paralelos muebles (Hernández y Martí, 1988), se ubica culturalmente el Arte macroesquemático durante el Neolítico antiguo y se relaciona con las primeras comunidades de agricultores y ganaderos del País Valenciano (Hernández, 1992: 148).

El tema de los motivos figurativos de la cerámica neolítica fue tratado por primera vez para el País Valenciano por M. Hernández y B. Martí (1988), elaborando un *corpus* donde se recogen distintos motivos figurados paralelizables con las manifestaciones rupestres del Arte macroesquemático, además de los Artes levantino y esquemático en el País Valenciano. Estas piezas proceden en su mayor parte de la cova de l'Or, y en menor medida de la cova de la Sarsa (Hernández y Martí, 1988; Pérez Botí, 1999; Pascual y Ribera, 1999); y con reservas, un fragmento de la cova de les Rates Penaes (Rótova, Valencia) (Hernández y Martí, 1988). Todas estas decoraciones se han realizado mediante la impresión del borde y el natis de la concha *Cerastoderma edule*, o instrumento.

## ANTROPOMORFOS

De los motivos antropomorfos en soporte mueble, M. Hernández y B. Martí (1988), identifican dos de los cuatro tipos registrados en el arte rupestre macroesquemático.

Las del primer grupo, que se corresponden con el tipo *Ia* de las manifestaciones rupestres. Son aquellas figuras en las que se representa claramente las diversas partes del cuerpo destacando el convencionalismo de los brazos levantados y la indicación de los dedos.

Dentro de este grupo incluimos las piezas 327/85, 95, 5282 y 1487 (fig. 2). Esta última pensamos que presenta problemas de orientación, lo cual supone una doble interpretación del mismo motivo. Según la orientación de M<sup>a</sup>. D. Asquerino (1978), estaríamos ante la parte de una representación antropomorfa correspondiente al tronco, y de él parte la extremidad inferior izquierda rematada por cuatro dedos. Nuestra propuesta es a la inversa, corresponde a un antropomorfo, con cabeza triangular y tronco, del que parte el brazo izquierdo levantado con los dedos abiertos y bien marcados.

Si analizamos los motivos antropomorfos publicados hasta el momento, tanto en soporte cerámico como en rupestre, (Hernández y Martí, 1988: 51-68; Hernández, Ferrer y Català, 1988 y 1994; Ribera 1995: 45; Pascual y Ribera, 1999; Pérez Botí, 1999: 105-107), sus piernas, por lo general, son líneas verticales o ligeramente abiertas rematadas por pies de tres, cuatro o cinco dedos. En otras representaciones, las extremidades inferiores son abiertas pero, en ningún caso, presentan el remate de los dedos (Hernández y Martí, 1988: 63-64).

Motivos que recuerden a los documentados en la cova de la Sarsa los encontramos tanto en las manifestaciones

rupestres, como es el caso del abric II del conjunto del Barranc de l'Infern, abric V del Pla de Petracos (Castell de Castells) y el abric I de la Sarga (Alcoi) (Hernández, Ferrer y Català, 1988 y 1994); como en las muebles de cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988).

Respecto a las piezas 125/85, 123/85, 170 y 123 (fig. 2) su interpretación resulta compleja. Ante la dificultad que esto implica, a continuación exponemos tres propuestas interpretativas llevadas a cabo por algunos investigadores:

1. Parte superior de dos antropomorfos con cabezas rectangulares de la que parten líneas a modo de rayos terminados con impresiones del ápice de la concha. Motivos parecidos los encontramos en la cova de l'Or y cova de la Sarsa atribuibles al tipo *Ia* de M. Hernández y B. Martí (1988).

2. Dentro del Arte macroesquemático, M. Hernández y B. Martí (1988), establecen un segundo grupo formado por los motivos geométricos. Serpentiniformes verticales paralelos rematados en el extremo inferior por pequeños círculos y el superior con líneas que recuerdan a los dedos de los antropomorfos. Este tipo de representaciones se interpretan como una abstracción de la vegetación, o como la sacralización de ésta (Hernández y Martí, 1988: 29). Los encontramos en las manifestaciones rupestres, como es el caso del abric IV del Barranc de Benialí (Vall de Gallinera), abric II de la Sarga (Alcoi), abric IV de Pla de Petracos (Castell de Castells) (Hernández, Ferrer y Català, 1988 y 1994).

3. Según C. Alfaro (1989), los motivos cardiales se debieron inspirar en las actividades relacionadas con la cestería y la tejería de las primeras sociedades campesinas. A la luz de este planteamiento, los motivos presentes pueden interpretarse como posibles tapices de cuyos laterales inferiores y superiores parten una serie de trenzas, o como telares (Alfaro, 1989: 110). Este tipo de representaciones recuerdan a las de un vaso de la cova de l'Or (Bernabeu, 1989: 35, fig. II. 14; Alfaro, 1989: 108).

El segundo grupo son figuras más simples, formadas por una barra vertical a modo de cuerpo y en algún caso cabeza, y por otras líneas, que partiendo de ellas señalan sus extremidades y que recuerdan a los llamados antropomorfos en X o en Y próximos a los del Arte esquemático, y al tipo *Id* del Arte macroesquemático.

Los elementos de las piezas 333/85, a-309/8, (552/85, 93.71.07), 93.71.05 (fig. 3), y a-308/85, 1454, 14/85 (fig. 4), presentan una difícil adscripción artística. Podemos incluirlos en este segundo grupo. Motivos análogos se constatan en el abric VIII de Pla de Petracos (Castell de Castells) y en algún recipiente de la cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988: 64, fig. 11).

Estas representaciones antropomorfas se interpretan como orantes, intermediarios entre la comunidad y sus dioses, a modo de ídolos (Hernández y Martí, 1988: 29), o como argumenta A. Beltrán (1989: 15) basándose en paralelos etnográficos, en espíritus de los antepasados.

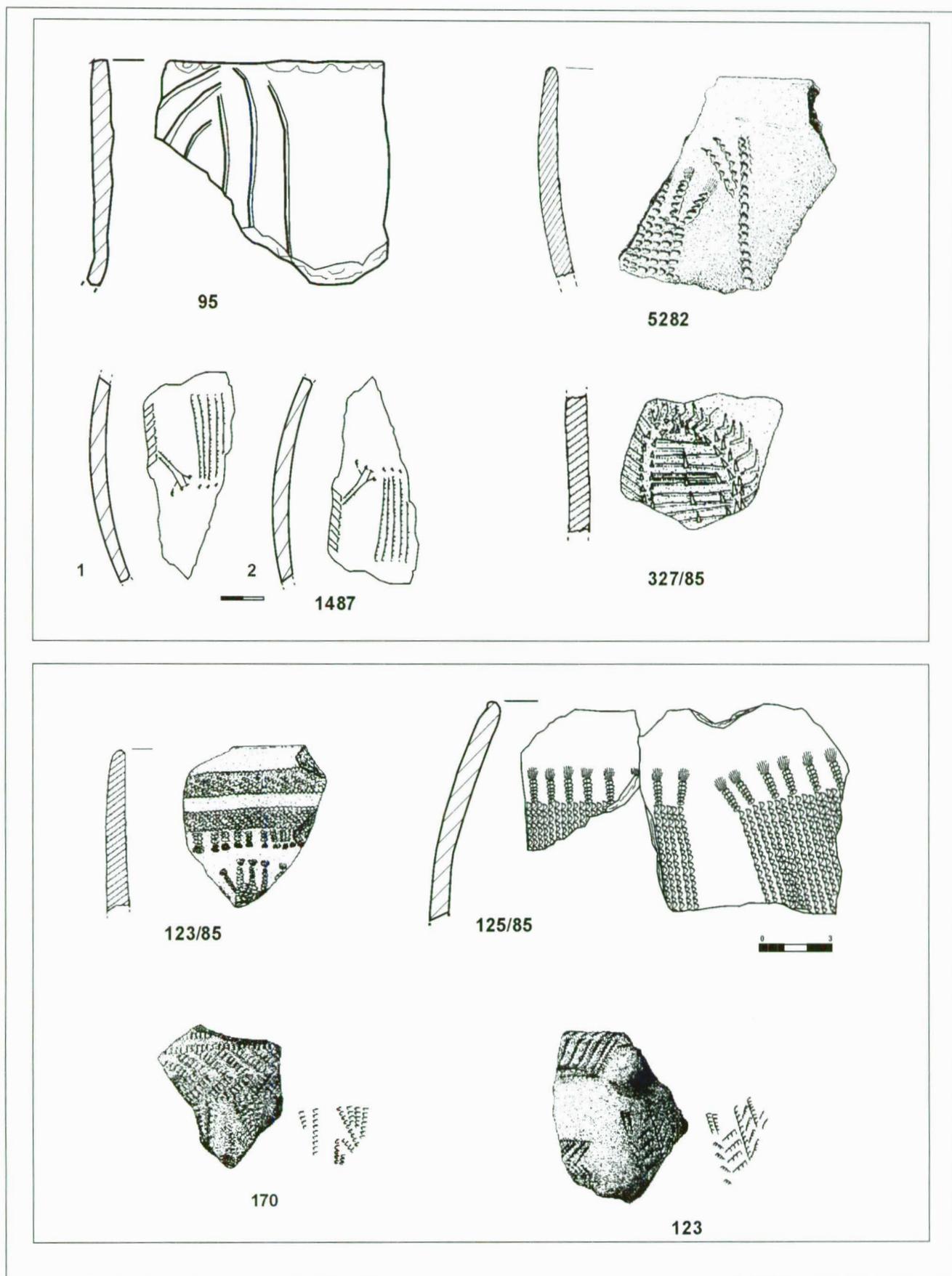


Figura 2. Motivos antropomorfos y posibles serpentiformes.

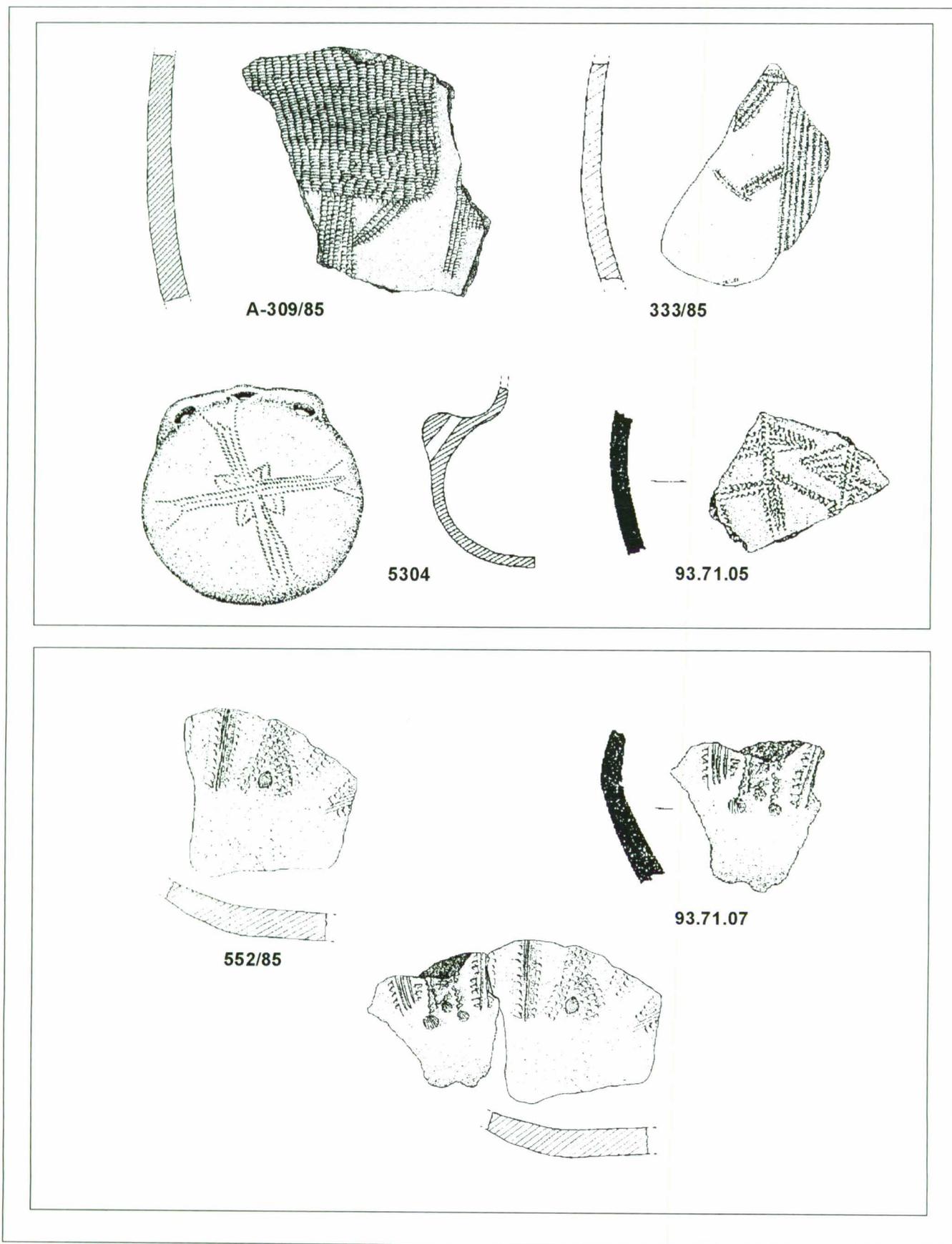


Figura 3. Motivos antropomorfos

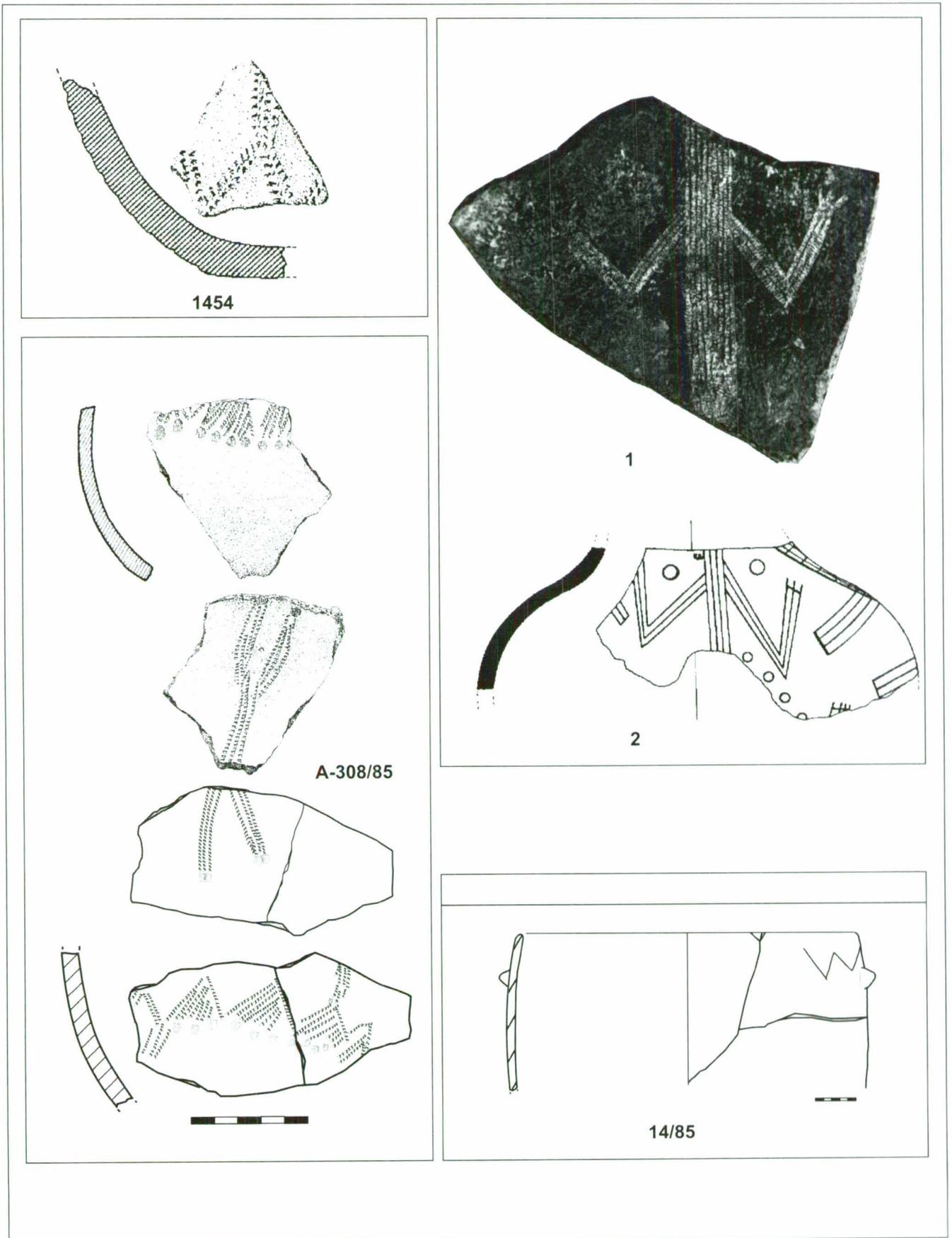


Figura 4. Motivos antropomorfos.

La pieza 552/85 presenta una figura en forma de una Y invertida (fig. 3), y entre la parte del tronco y las extremidades inferiores destaca la impronta del ápice de la concha. Podemos estar ante un antropomorfo, en el cual se indica el sexo, posiblemente femenino. Lo mismo ocurre en la figura de la misma pieza 93.71.07. Hasta el momento, dentro del grupo de los antropomorfos existía únicamente un ejemplar con la indicación del sexo perteneciente a la cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988: 29). Este tipo de figuras se interpretan como diosas de la fertilidad ligadas a las actividades agrícolas de las primeras sociedades agrícolas (Hernández y Martí, 1988: 30; Beltrán, 1989). Aunque no podemos descartar que estemos ante una escena donde se representen dos posibles divinidades, posiblemente, una masculina y otra femenina.

En una primera investigación, M. Hernández y B. Martí (1988: 28) afirmaban que los antropomorfos con la indicación de manos y dedos, así como posibles maniformes o antropomorfos con los brazos levantados a modo también de orantes se habían hallado en los yacimientos italianos de Passo di Corvo (Tine, 1983), Lagnano da Piede (Tine, 1983), Lama Marangia (Geniola, 1974) y en Masseria Villana (Trump, 1966). En palabras de M. Hernández y B. Martí estas representaciones italianas parecían acercarse más a las del Arte esquemático que a los del Arte macroesquemático, como demuestran las decoraciones antropomorfas del poblado de Rendina (Cipolini, 1982: 257, fig. 49).

Años más tarde, un nuevo estudio sobre el tema en cuestión, L. Cardito (1998) daba a conocer nuevos paralelos muebles cerámicos procedentes de Sicilia y Malta.

En los yacimientos sicilianos de Trefontane (Graziosi, 1973) y Piano Vento se han documentado posibles paralelos. En una olla globular procedente de Piano Vento aparece pintado un posible meandriforme. Según L. Cardito (1998: 101), las representaciones de Trefontane y Piano Vento recuerdan a los dedos de los antropomorfos, y también a los paralelos y sinuosos serpentiformes del Arte macroesquemático. Mientras en el yacimiento maltés de Zebbug, L. Cardito (1998: 101) nos muestra, hasta el momento, una serie de antropomorfos de aspecto fusiforme, con los brazos levantados o no, y dedos marcados que relaciona con algunas representaciones de la cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988) y el abric de Roser (Oliver y Arias, 1992: 185, fig. 4), pero con una cronología muy posterior a las de cova de l'Or.

Paralelizar los motivos macroesquemáticos del País Valenciano con los del Mediterráneo siempre resulta aventurado. En el caso de la cova de la Sarsa, uno de nuestros antropomorfos (fig. 4.1) presenta unas características prácticamente idénticas con el del yacimiento italiano de Passo di Corvo (Tine, 1983, fig. 63) del Neolítico medio datado en torno al 4190+-120 B.C; solamente se distingue por la técnica empleada en su elaboración (fig. 4.2). Este parecido formal, y como mencionan los autores citados, del Arte macroesquemático con otras zonas, nos permiten entender

las relaciones de las sociedades neolíticas extrapeninsulares en el marco del proceso de neolitización a lo largo de todo el Mediterráneo.

## GEOMÉTRICOS

Estos motivos geométricos están presentes frecuentemente junto a los antropomorfos en los abrigos macroesquemáticos, es el caso del abric II de la Sarga (Alcoi) y en Pla de Petracos (Castell de Castells). Algunos elementos de un recipiente de la Sarsa (Martí 1985; Martí y Juan-Cabanilles, 2002: 163) recuerdan a éstos, en su interior aparecen una serie de líneas en zigzags dispuestas radialmente, y bandas verticales que se alternan, mientras que en su exterior se plasma la misma decoración (Martí y Juan-Cabanilles, 2002: 155-156) (fig. 5).

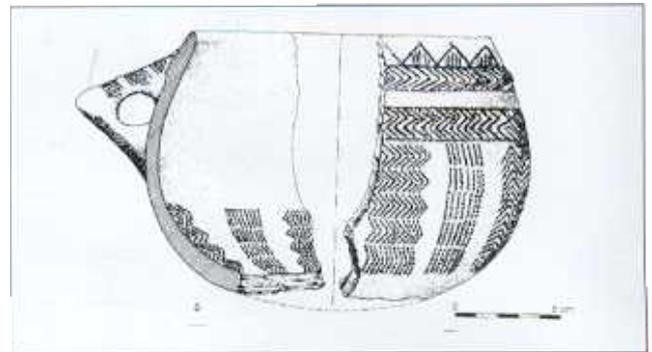


Figura 5. Motivo geométrico.

## ARTE ESQUEMÁTICO

Las nuevas aportaciones realizadas a lo largo de los últimos años (Torregrosa, 1993, 2000-2001; Hernández, Ferrer y Català, 2000; Torregrosa y Galiana, 2001) en el estudio del Arte esquemático en el País Valenciano nos permiten obtener una visión más completa de este arte. Los abrigos, de poca profundidad, con motivos esquemáticos se sitúan a lo largo de barrancos principales y de otros tributarios. Estos barrancos se asocian generalmente a cursos de agua, que actúan como vías de paso y comunicación entre alineaciones de montañas. La pintura esquemática empleada en la zona de estudio utiliza el color rojo en sus distintas gamas, y en menor medida el negro. La pintura esquemática es menos densa que la macroesquemática, y su trazo es único. Los motivos registrados en las pinturas son prácticamente los mismos que encontramos en el resto de la Península Ibérica (Hernández, 1992: 152). De entre los antropomorfos, destacan los de forma en X, en Y o en Y invertida. Además de los geométricos, y en menor medida los zoomorfos y los simbólico-religiosos.

Respecto a su origen, las propuestas son diversas. Para el País Valenciano, M. S. Hernández y B. Martí (1988) proponen una cronología neolítica para algunos motivos

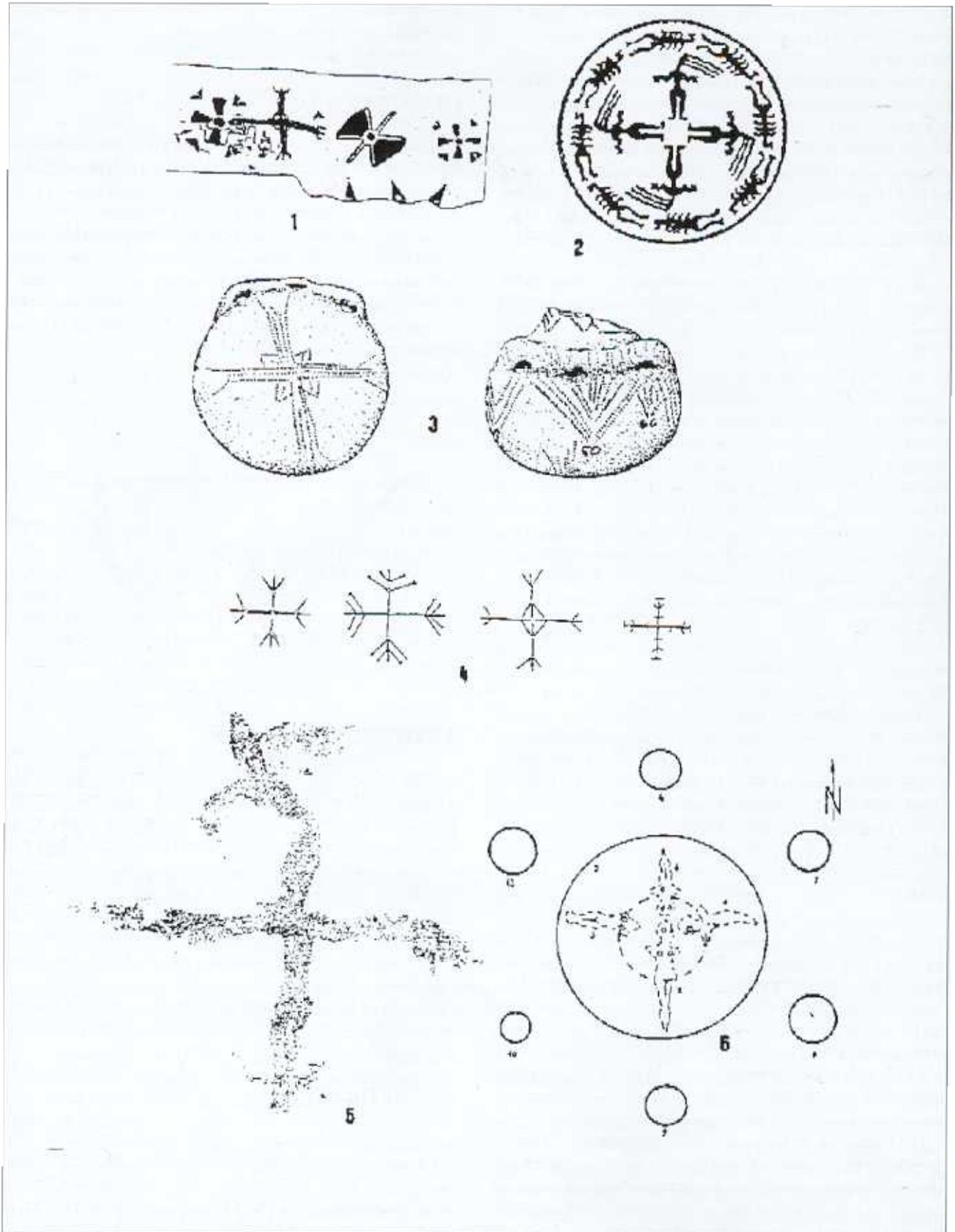


Figura 6. Paralelos mediterráneos (Según P. Utrilla, 2002).

del Arte esquemático, y una perduración hasta la Edad del Bronce. Así lo muestran los motivos antropomorfos en Y y en doble Y o X, diversos tipos de ramiformes y soliformes presentes en las decoraciones cardiales, impresas e incisas de las cerámicas del Neolítico antiguo de cova de l'Or y de la Sarsa. Además se plantea la relación entre las manifestaciones macroesquemáticas con las esquemáticas, ya que comparten algunos convencionalismos, como son los antropomorfos en X, Y o doble Y (Hernández, 1992: 155).

## ANTROPOMORFOS

El motivo antropomorfo es uno de los tipos más representados en la pintura rupestre esquemática de nuestra zona como en el ámbito peninsular (Torregrosa y Galiana, 2001: 159).

M.S. Hernández y B. Martí (1988), mencionan que las figuras del segundo grupo del Arte macroesquemático recuerdan a los antropomorfos en X o en Y próximos al Arte esquemático. Si comparamos estos motivos figurados de la cova de la Sarsa con los rupestres de la zona, vemos que son similares. Es el caso de la pieza a-308/85 con la figura en doble Y con la cabeza bien indicada del abric del Calvari (Bocairent) (Beltrán, 1974), el abric III del barranc d'Alpadull o abric de les Finestres (Alfafara) (Ribera, 1989a; Hernández, Ferrer y Català, 2000), y el abric del Pontet (Bocairent) (Ribera, 1989b), todos ellos en la cabecera del Riu Clariano, próximos a la cova de la Sarsa.

Asimismo se repiten estas figuras en el abric IV del barranc del Salt (Penáguila) (Beltrán, 1974; Hernández, Ferrer y Català, 2000), abric de la Penya del Benicadell (Beniarrés), el barranc de Bolulla, abric I del Racó Gorgori (Castell de Castells), abric I de Benirrama (Vall de Gallinera), o el abric IV del barranc de l'Infern (Vall de Laguard) (Hernández, Ferrer y Català, 2000) entre otros.

A estos motivos antropomorfos, hay que sumar la pieza 93.71.05. cuyos paralelos los encontramos en el abric IV del barranc del Salt, abric III del barranc de l'Infern, y en los abrigos IV y V en el barranc de Benialí (La Vall de Gallinera) (Hernández, Ferrer y Català, 2000).

Evidencias sobre soporte cerámico solamente se han documentado en la cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988) y en el abric de la Falaguera (Cardito, 1998). Podemos observar que gran parte de los motivos antropomorfos como soliformes y ramiformes de la cova de l'Or proceden de las capas inferiores junto a otros macroesquemáticos (Hernández y Martí, 1988; Torregrosa y Galiana, 2001: 159). En todos ellos se ha empleado la técnica cardinal y de instrumento. Por tanto, se pueden adscribir al Horizonte de las cerámicas impresas (Bernabeu, 1989; 1999).

El fragmento de recipiente 14/85 presenta una figura en forma de M invertida. Estas figuras se han interpretado como figuras humanas con las extremidades flexionadas (Acosta, 1968). Este tipo de representaciones se repite en los abrigos de El Calvari (Bocairent) (Beltrán, 1974), el barranc de la Carbonera (Beniatjar) (Hernández y Segura,

1985) y en el abric de la Creu (Ontinyent) (Ribera, Galiana y Torregrosa, 1998).

El recipiente 5304 presenta un motivo en cruz formado por cuatro barras que terminan en triángulo y cortas líneas oblicuas (fig. 3), que M. Hernández y Martí (1988: 62) relacionan como figuras humanas en Y con las piernas flexionadas. Según M. Hernández (2000: 147), este motivo es análogo a otro pintado en el santuario VI-A-66 de Çatal Hüyük (Turquía), y que su excavador J. Mellaart (1971) interpreta como cuatro personajes que representan los cuatro puntos cardinales, la sucesión de las cuatro estaciones o los ciclos de la vida. Mientras en la cueva de Chaves aparece un canto pintado en rojo datado en los niveles cardiales, datado en 6770 BP, cuyo motivo es parecido a los anteriores según sus autores (Utrilla, 2002: 197), y que las relacionan además con cerámicas centroeuropeas de Bylany (Bohemia) y del santuario de Buznea de la fase Cucuteni b (Boghian y Mihai, 1987) (fig. 6).

## SOLIFORMES

Junto a los antropomorfos, destacan los soliformes o esteliformes presentes en las piezas a-261/85, 30/85, a-236/85, 5315 y 27/85 (fig. 7). Este tipo de figuras se repiten en el abric I del Barranc de la Palla (Tormos) (Hernández, Ferrer y Català, 2000), la balma de la Fabriqueta (Ontinyent) (Ribera, 1989c), cova del barranc del Migdia (Xàbia) (Hernández, Ferrer y Català, 2000); en el abric I del barranc de El Jeroni (La Vall de Gallinera), abric II del barranc de Famorca (Castell de Castells) (Hernández, Ferrer y Català, 2000), abric del Gegant (Ontinyent) (Ribera, 1986) o la Penya de l'Ermita del Vicari (Altea) (Galiana y Torregrosa, 1995).

Mientras que paralelos sobre soporte cerámico los encontramos en la cova de l'Or (Hernández y Martí, 1988) y en la cova Fosca (López Mira, 1994), todos ellos atribuibles en su origen al Horizonte de las cerámicas impresas. Mientras que en la cova del Montgó (Bernabeu, 1982), y la cova del Forat del Aire Calent (Aparicio, San Valero y Sancho, 1979) su adscripción es dudosa, en torno al Neolítico antiguo o medio. De la cova del Conill procede un fragmento con un motivo soliforme cuyo autor lo incluye dentro del Horizonte Campaniforme de Transición (Pascual Benito, 1988: 134-135)

La pieza 5314 que presenta una figura espiraliforme, hasta el momento, desconocemos algún motivo similar en el arte rupestre y mueble de la zona (fig. 7).

## RAMIFORMES

Otras figuras características del Arte esquemático, aunque menos frecuentes, son los ramiformes. Motivos formados por un trazo vertical con otras más cortas a ambos lados, rectos o curvos, perpendiculares o inclinados hacia arriba y hacia abajo. Las piezas 4/85, 14/85 y 29/85 corresponden a éstos (fig. 8). Figuras similares rupestres se cons-

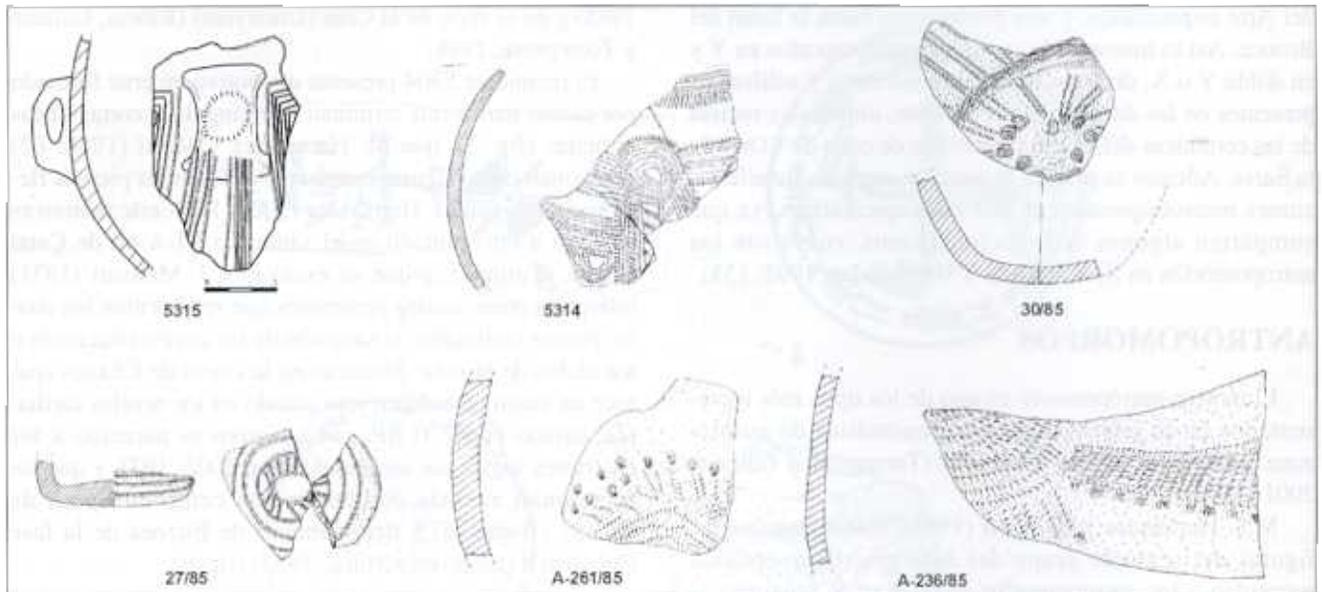


Figura 7. Motivos Soliformes

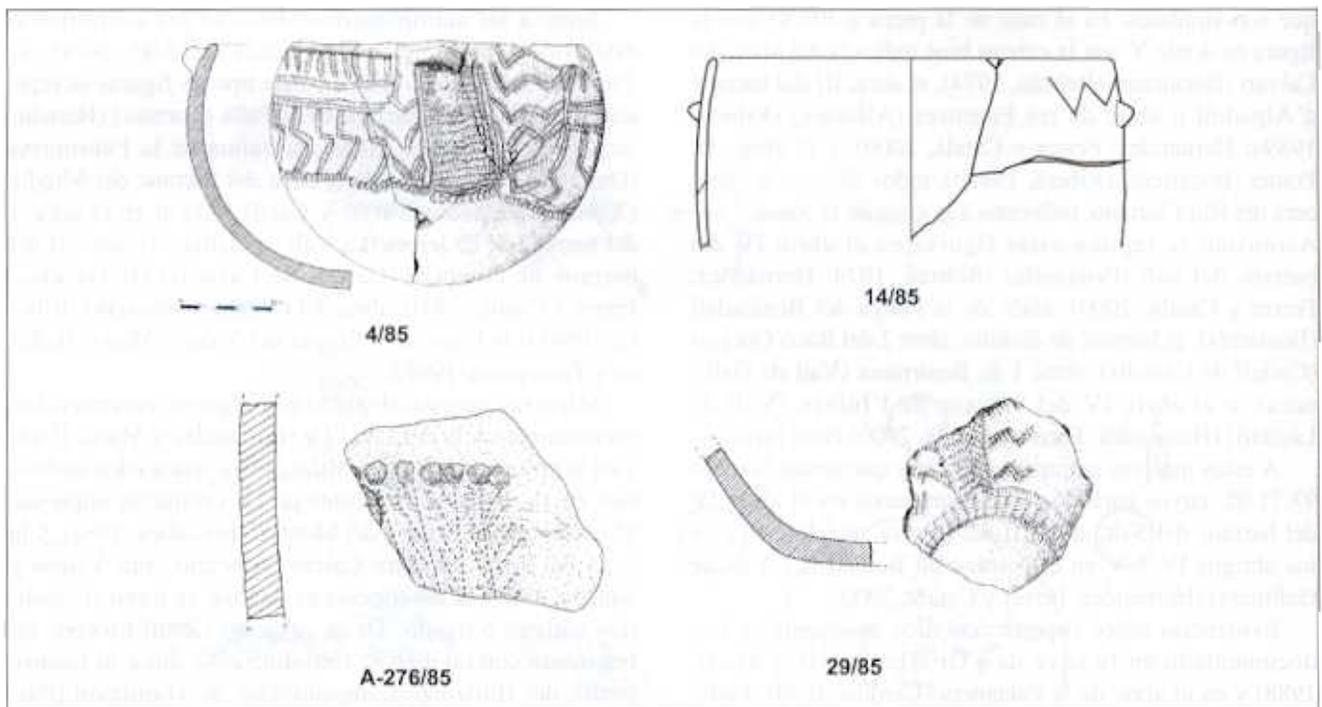


Figura 8. Motivos Ramiformes

tatan en el abric II de la Sarga (Alcoi), abric III de Benialí (La Vall de Gallinera), abric I de Frainos (Alcoleja), el Racó del Pou (La Vall de Gallinera) (Hernández, Ferrer y Català, 2000), así como en áreas más distantes, es el caso de la escena de los Chaparros (Albalate) (Utrilla, 2002: 194, fig 6). Respecto a los motivos del fragmento a-309/85, B. Martí y J. Juan-Cabanilles, plantean la posibilidad de un árbol, el cual recuerda el pintado en la escena de vareo de la Sarga (Alcoi) (2002: 156).

Sobre soporte cerámico se han constatado en la cova de

l'Or (Hernández y Martí, 1988; Martí y Cabanilles, 2002) y en la cova del Montgó (Xàbia) (Bernabeu, 1982; Casabó, Martínez y Sanpedro, 1997). La técnica empleada en cova de l'Or es cardial e impresa de instrumento, mientras en la cova del Montgó aparece la técnica incisa y esgrafiada. Tanto el registro de cova de l'Or como la cova de la Sarsa se engloba dentro del Horizonte de las cerámicas impresas (Bernabeu, 1989; 1999). El esgrafiado de la cova del Montgó se atribuye al Neolítico final o Neolítico IIa (Bernabeu y Orozco, 1997: 120)

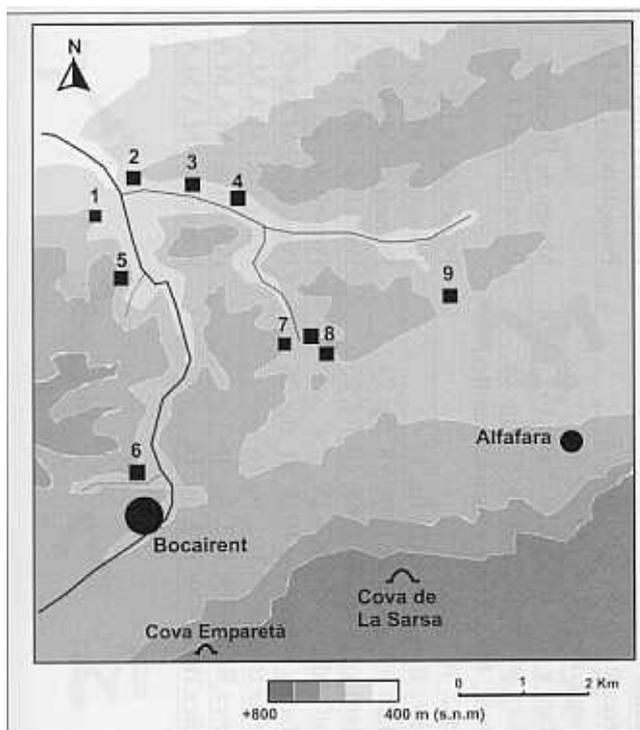


Figura 9. Yacimientos próximos con presencia de arte rupestre: 1.- Cova de la Monja; 2.- Abric del Gegant; 3.- Balms de Bas; 4.- Balma de la Fabriqueta; 5.- Abric de la Creu; 6.- El Calvari; 7.- Abric del Pontet; 8.- Abric de les Finestres o Barranc d'Alpadull; 9.- El Pantanet.

A estos dos fragmentos, hay que sumar la pieza a-276/85 (fig. 8). Esta representación es muy peculiar, ya que muestra un conjunto de motivos vegetales, posiblemente flores o cereales. Estos tienen un carácter más naturalista que los anteriores citados. Figuras que recuerden a éste están plasmadas en un recipiente de la cova de l'Or, donde a ambos lados de una asa aparecen dos ramiformes incisos (Martí y Cabanilles, 2002: 159), aunque no forman un conjunto.

## CONSIDERACIONES FINALES

La cova de la Sarsa se sitúa en la intersección de dos valles, el Riu d'Agres y la cabecera del Riu Clariano, cuya dirección N-S recorre transversal la sierra del Benicadell comunicando con el valle del Riu d'Albaida. Desde la intersección de estos dos valles, en dirección S-O, se desarrolla el amplio corredor Bocairent-Beneixama-Villena que comunica con el valle del Riu Vinalopó.

Los barrancos transversales a la sierra del Benicadell y la cabecera del Riu Clariano forman un importante núcleo de arte rupestre. El abric del Calvari (Beltrán, 1974), el abric del Gegant (Ribera, 1986), la cova del Capellà y el barranc d'Alpadull (Ribera, 1989a), el abric del Pontet (Ribera, 1989b), la balma de la Fabriqueta (Ribera, 1989c), el abric de la Creu, la Monja y la Fos (Ribera, Galiana y Torregrosa, 1998) conforman este núcleo (fig. 9).

Según P. Torregrosa (1993, 2001) esta zona formaría parte de su Grupo 1 (Cuenca del Riu Serpis, cuencas menores de La Marina, cuenca del Riu d'Albaida y cuenca del Riu Canyoles) y se incluye en las comarcas septentrionales de la provincia de Alicante.

La zona de la cabecera del Riu Clariano y el Riu Vinalopó como la Valleta de Agres ha sido intensamente prospectada en los últimos años (Pascual Beneyto, 1990; 1993) dando lugar a un *corpus* de yacimientos prehistóricos elevado. El poblamiento se desarrolla a lo largo del VI milenio a.n.e. De los momentos epipaleolíticos pertenece el Abric de l'Hedra (Ontinyent) (Ribera, 1995: 41-42) o els Dotze (Alfafara-Bocairent) (Pascual Beneyto, 1993) con una secuencia relacionada con los inicios del proceso de neolitización. Mientras que para los momentos neolíticos encontramos la cova de la Sarsa, la cova Emparetà (Asquerino, 1978), cova del Moro (Ribera, 1995) y la cova de la Piscina (Pascual Beneyto, 1990) en la parte sur de la cabecera del Riu Clariano.

A estos yacimientos, hay que sumar aquellos eneolíticos como la Punta de Toris (Ontinyent) (Ribera, 1995: 52), el Arenal de la Costa (Ontinyent) con una secuencia del H.C.T (Bernabeu *et alii*, 1993), o las cuevas de enterramiento múltiple, es el caso de la cova del Garrofer (Bernabeu, 1983) en donde aparecieron unos ídolos oculados cerca de la abric de la Creu, o la coveta Guerola (Ontinyent) (Ribera, 1986: 11). Junto a éstos se asientan pequeños asentamientos de la Edad del Bronce, el Tossal del Pou Clar, el Turó de la Pólvora o el Tossal de l'Hedra (Ribera 1995).

El conjunto de motivos figurados de la cova de la Sarsa ponen de manifiesto una presencia artística-simbólica relacionada íntimamente con las representaciones rupestres del Arte macroesquemático y esquemático.

Si analizamos sus motivos figurados, muchos de ellos presentan características similares a los documentados en los abrigos rupestres de la zona. Las figuras esquemáticas, como los antropomorfos en doble Y o en Y están presentes en el abric del Calvari, en el abric III del barranc d'Alpadull y el abric del Pontet. Asimismo, los antropomorfos en forma de M en el abric del Calvari. Junto a estos, los soliformes se repiten en la Balma de la Fabriqueta y el abric del Gegant. Mientras los espiraliformes como los ramiformes no los encontramos, si exceptuamos el caso de un posiblemente motivo ramiforme en el abric del Calvari (Beltrán 1974) (fig. 10).

Respecto a las figuras macroesquemáticas no aparece ninguna estación rupestre con presencia de éstas. Todas las manifestaciones en soporte cerámico presentan impresiones cardiales o de gradina, técnica característica de las primeras sociedades neolíticas, y, en menor medida, la incisión. De entre ellos, destacan los antropomorfos con los brazos levantados, posibles serpentiformes, y antropomorfos en forma de doble Y o en Y invertida. De estos últimos, podemos adscribirlos tanto al conjunto macroesquemático como al esquemático, es el caso del abric IV del Barranc de Benialf donde ambos artes comparten los mismos motivos,

## Catálogo de piezas con motivos figurados

| Nº de inv.  | Motivo           | Soporte         | Técnica         | Ads Artística | Bibliografía  | Colección             |
|-------------|------------------|-----------------|-----------------|---------------|---|-----------------------|
| 14/85       | antrop/ramiforme | vaso elipsoidal | incisa          | esq.          | inédito   | Ponsell del M.A.M.A.* |
| 93.71.07    | antropomorfo     | base            | cardial/incisa  | macro./esq.   | Pascual y Ribera 1999: 61, fig. 3   | M.A.O.V.A.**          |
| 1487        | antropomorfo     | cuero           | impresa/incisa  | macro.        | Asquerino 1978: 185, fig. 42  | Museu de Bocairent    |
| 170         | Antrop/serp      | cuero           | cardial         | macro.        | Asquerino 1978: 181, fig. 39.<br>Martí y Juan-Cabanilles 2002: 163, fig. 8.   | Museu de Bocairent    |
| 552/85      | antropomorfo     | base            | cardial/incisa  | macro./esq.   | Pérez Botí 1999: 101, fig. 15   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 5282        | antropomorfo     | borde           | cardial         | macro.        | Martí y Hernández 1988: 59, fig. 7.5  | Ponsell del S.I.P.*** |
| 333/85      | antropomorfo     | cuero           | instrumento     | macro./esq.   | Pérez Botí 1999: 101, fig. 15   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 93.71.05    | antropomorfo     | cuero           | cardial         | esq.          | Pascual y Ribera 1999: 61, fig. 3   | M.A.O.V.A.            |
| a-308/85a   | antropomorfo     | cuero           | cardial         | macro./esq.   | Pérez Botí 1999: 101, fig. 15   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 327/85      | antropomorfo     | cuero           | impresa/incisa  | macro./esq.   | Pérez Botí 1999: 103, fig. 17   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 123/85      | Antrop/serp      | borde           | cardial         | macro.        | Pérez Botí 1999: 103, fig. 17   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| a-308/85b   | antropomorfo     | cuero           | cardial         | macro./esq.   | Martí y Hernández 1988: 65, fig. 12.2   | Ponsell del S.I.P.    |
| 1454        | antropomorfo     | base            | cardial         | esq.          | Asquerino 1978: 181, fig. 39  | Museu de Bocairent    |
| Sin número  | antropomorfo     | base            | cardial         | macro./esq.   | Vilanova 1990: 52   | S.I.P.                |
| 95          | antropomorfo     | borde           | relieve/incisa  | macro.        | Asquerino 1978: 203, fig. 45  | Museu de Bocairent    |
| 5304        | antropomorfos    | vaso globular   | cardial/impresa | macro./esq.   | Martí y Hernández 1988: 68, fig. 15   | Ponsell del S.I.P.    |
| 125/85      | Antrop/serp      | borde           | cardial         | macro.        | inédito   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| a-309/85    | antropomorfos    | cuero           | cardial         | macro./esq.   | Pérez Botí 1999: 101, fig. 15   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 123         | Antrop/serp      | borde           | cardial         | macro.        | Pérez Botí 1999: 101, fig. 15<br>Asquerino, 1978: 183, fig. 41.   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 5314        | espiraliforme    | cuero           | cardial         | esq.          | Asquerino, 1978: 183, fig. 41.  | Museu de Bocairent    |
| desconocido | geométrico       | Vaso globular   | cardial         | macro.        | Martí y Juan-Cabanilles 2002: 163, fig. 8<br>Martí y Hernández 1988: 81, fig. 26<br>Martí, 1985. Martí y Juan-Cabanilles, 2002: 163, fig. 6 | Ponsell del S.I.P.    |
| a-276/85    | ramiforme        | cuero           | cardial         | esq./lev.     | Pérez Botí 1999: 103, fig. 17   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 29/85       | ramiforme        | base            | cardial         | esq.          | Martí y Hernández 1988: 78, fig. 24   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 4/85        | ramiforme        | vaso globular   | cardial         | macro         | Martí y Hernández 1988: 80, fig. 25   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 5315        | soliforme        | asa             | incisa/impresa  | esq.          | San Valero 1950: lám IX, nº 4   | Ponsell del S.I.P.    |
| 27/85       | soliforme        | base            | cardial         | esq.          | Martí y Hernández 1988: 81, fig. 26   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| 30/85       | soliforme        | base            | cardial         | esq.          | Pérez Botí 1999: 102, fig. 16   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| a-236/85    | soliforme        | cuero           | cardial         | esq.          | Pérez Botí 1999: 102, fig. 16   | Ponsell del M.A.M.A.  |
| a-261/85    | soliforme        | cuero           | cardial         | esq.          | Pérez Botí 1999: 102, fig. 16   | Ponsell del M.A.M.A.  |

\*Museu Arqueològic Municipal d'Alcoi Camil Visedo

\*\*Museu Arqueològic d'Ontinyent i la Vall d'Albaida

\*\*\*Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València

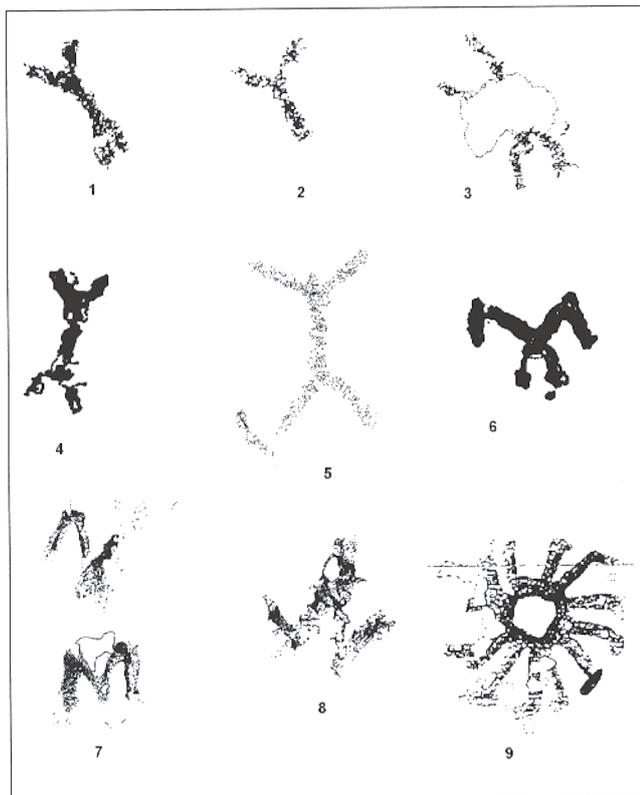


Figura 10. Paralelos Rupestres próximos a la cova de la Sarsa. 1, 2 y 3: Barranc d'Alpadull; 4 y 6: El Calvari de Bocairent; 5: Abric del Pontent; 7 y 8: Abric de la Creu; 9: La Balma de la Fabriqueta.

como los antropomorfos en X y doble Y (Torregrosa y Galiana, 2001: 168).

Tampoco descartamos, aunque siempre con reservas, que estemos ante un mismo horizonte artístico neolítico como corroboran los datos expuestos. Posiblemente, un arte que aúna diferentes grupos neolíticos antiguos, que sería el Arte macrosquemático en un primer momento, y el esquemático presente desde el Neolítico antiguo que perdura a lo largo del tiempo con las diferentes variaciones formales de los motivos en las distintas zonas y que *"toma parte en todo el proceso de la neolitización de la zona levantina peninsular"* (Torregrosa y Galiana, 2001: 169). Por lo tanto, siguiendo estudios recientes, el Arte macrosquemático y el Arte esquemático *"se dieron simultáneamente durante un corto período de tiempo, en un territorio muy concreto (...), desapareciendo posteriormente las grandes figuras macrosquemáticas y quedando el Arte esquemático que ampliaría su territorio y su elenco figurativo."* (Torregrosa y Galiana, 2001: 169)

Según M. Hernández (2000: 143), la cova de la Sarsa como la coveta Emparetà se localizan en las tierras limítrofes del territorio macrosquemático, pero en un punto de fácil comunicación con éste a través del valle del Riu d'Agres. La inexistencia de Arte macrosquemático rupestre hace pensar, por un lado, en su lejanía, y por otro, que la propia cova de La Sarsa sustituyera a éste formando un santuario limítrofe entre las tierras del interior y del norte.

Pero si afirmamos la contemporaneidad de la cova de la Sarsa y los abrigos próximos y, además, estimamos el Arte esquemático como un "indicador" más de este territorio neolítico, es factible que éste remplazara o complementara al macrosquemático.

La cova de la Sarsa se sitúa en un lugar estratégico, tanto por su altura con una amplia visibilidad, como el control de la intersección de valles, caminos y vías de comunicación del lugar. A través de estas sinuosas y agrestes gargantas se consigue el acceso desde las tierras más al norte de la cuenca principal del Riu Clariano a las tierras montañosas del sur, en donde se localiza La Sarsa. Los abrigos se sitúan tanto en la entrada, en el medio y como a la salida del Riu Clariano dándole un carácter de grandiosidad al paisaje, además de un fuerte componente sacro como vemos en otros lugares (Beltrán, 1998).

Si consideramos, siempre con las consiguientes reservas, que los motivos rupestres son contemporáneos a los de La Sarsa, posiblemente estos abrigos fueran un lugar íntimamente relacionado con las actividades simbólico-religiosas de los habitantes de La Sarsa, la coveta Emparetà (Asquerino, 1975) y la cova del Moro (Asquerino, 1979), *"que se reunían para practicar ritos relacionados con la agricultura"* (Hernández, 2000: 145), o *"ganaderos"* como plantean otros autores (Martínez, 1998: 559). Asimismo, también podrían actuar como frontera simbólica entre las diferentes comunidades neolíticas, jugando un importante papel en la difusión de los elementos neolíticos a las zonas próximas como en Villena, es el caso de Casa de Lara y el Arenal de la Virgen (Soler, 1961 y 1983; Fernández, 1999) en las tierras valencianas, así como en el sudeste y la Alta Andalucía (Hernández, 2000: 144).

Tan sólo finalizar indicando, con el aporte del nuevo registro material, que este tipo de cerámica y sus representaciones, nos permiten asociarlo al mundo de las creencias de las primeras comunidades campesinas como elementos de ofrenda votiva o funeraria (Cardito, 1998: 106).

Además de lugar de habitación y necrópolis, la cova de la Sarsa estaría considerada como un lugar con un carácter profundamente religioso a modo de santuario (Martí y Juan-Cabanilles, 1997: 227; Hernández, 2000), donde sus moradores neolíticos manifestarían *"el seu sentiment d'identitat i sintetitzen (el seu) univers religiós"* (Martí y Juan-Cabanilles, 2002: 149).

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, P. (1968). *La pintura rupestre esquemática en España*. Salamanca.
- ALFARO, C. (1989). Le tissage, la corderie et la vannerie dans les motifs décoratifs de la céramique du premier néolithique dans la région de Valence Espagne). *IX Rencontres Internationales d'Archéologie et d'Historie*, Antibes, Octubre 1988.
- APARICIO, J., SAN VALERO, J. y SANCHO, A. (1979). Materiales neolíticos de la Cova del Forat Calent y de la Cova del Llop (Gandía, Valencia). *Varia*, I: 85-122.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>. D. (1975). Coveta Emparetà. *Noticario Arqueológico Hispánico*, 3: 109-188.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>. D. (1978). Cova de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Análisis estadístico y tipológico de los materiales sin estratigrafía (1971-1974). *Saguntum-PLAV*, 13: 99-225.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>. D. (1979). Cova del Moro (Agres, Alicante). *VARIA*, I: 123-146.
- ASQUERINO, M<sup>a</sup>.D., LÓPEZ, P., MOLERO, G., SEVILLA, P., APARICIO, M. T., RAMOS, M. A. (1998). Cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). Sector II: Gateira. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 7: 47-88.
- AURA J.E., FERNÁNDEZ, J., FUMANAL, M<sup>a</sup>.P. (1993). Medio físico y corredores naturales: notas sobre el poblamiento paleolítico del País Valenciano. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 89-107.
- BALLESTER TORMO, I. (1928). Unas cerámicas interesantes en el Valle de Albaida. Separata de *Cultura Valenciana*, fasc. III-IV.
- BELTRÁN, A. (1974). *Las pinturas rupestres prehistóricas de La Sarga (Alcoy), El Salt (Penáguila) y El Calvari (Bocairent)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 47. Valencia.
- BELTRÁN, A. (1989). Orantes, fertilidad y antepasados en el arte prehistórico: Disgresiones sobre un tema universal. *Cullaira*, 1: 8-30.
- BELTRÁN, A. (1998). Sacralización de lugares y figuras en el arte rupestre del río Martín (Albalate del Arzobispo y Alcaine, Teruel). *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 19: 43-52.
- BERNABEU, J. (1982). La evolución del Neolítico en el País Valenciano. Aportaciones al estudio de las culturas neolíticas en el extremo occidental del Mediterráneo. *Revista del Instituto de Estudios Alicantinos*, 37: 85-137.
- BERNABEU, J. (1983). La cova del Garrofer (Ontinyent). *Archivo de Prehistoria Levantina*, XVI: 59-92.
- BERNABEU, J. (1989). *La tradición cultural de las cerámicas impresas en la zona oriental de la península Ibérica*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 86. Valencia.
- BERNABEU, J. (1999). Pots, symbols and territories: the archaeological context of neolithisation in Mediterranean Spain. *Documenta Prehistorica*, XXVI: 101-118.
- BERNABEU, J., (dir). (1993). El III milenio a.C. en el País Valenciano. Los poblados de Jovades (Cocentaina, Alacant) y Arenal de la Costa (Ontinyent, València). *Saguntum-PLAV*, 26: 10-168.
- BERNABEU, J. y OROZCO, T. (1997). El Neolítico Antic a la Marina Alta. *Aguaits*, 13-14: 117-125.
- BOGHIAN, D. y MIHAI, D. (1987). Le complexe de culte et le vase à décor ornithomorphe peint découverts à Buznea. *La civilisation de Cucuteni en contexte européen*. Iasi: 313-327.
- CARDITO, L. M<sup>a</sup>. (1998). Arte macroesquemático y paralelos mediterráneos; apuntes para su cronología. *Saguntum-PLAV*, 31: 99-107.
- CASABÓ, J.A., MARTÍNEZ, E., y SANPEDRO, J.(1997). Art rupestre al Montgó. *Aguaits*, 13-1: 183-221.
- CIPOLINI, M. (1982). Scavi nel villaggio neolitico di Rendina (1970-1976). Relazione preliminare. *Origini* XI: 183-170.
- FERNÁNDEZ, J. (1999). Casa de Lara (Villena, Alicante): un yacimiento Mesolítico y Neolítico al aire libre. *Saguntum-PLAV*, extra-2. *Actes del II Congrés del Neolític a la Península Ibèrica*: 271-281.
- GALIANA, M<sup>a</sup>. F., y TORREGROSA, P. (1995). Las pinturas rupestres de la Peña de l'Ermita del Vicari (Altea, Alicante). *Zephyrus*, XLVIII: 299-315.
- GENIOLA, A. (1974). L'insediamento neolitico di Lama Marangia presso Minervo Murge. *Quaderni dell'Archivio Storico Plugiese*, 14, Bari.
- GRAZIOSI, P. (1973). *L'arte preistorica in Italia*. Firenze.

- HERNÁNDEZ, M.S. (1992). Arte rupestre en la región central del Mediterráneo peninsular. *Aragón/Litoral mediterráneo. Intercambios culturales durante la Prehistoria*: 141-160, Zaragoza.
- HERNÁNDEZ, M.S. (2000). Sobre la religión neolítica. A propósito del Arte macroesquemático. *Scripta in Honorem Enrique A. Llobregat Conesa*: 137-155. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M.S., y SEGURA, J.M<sup>a</sup>. (1985). *Pinturas esquemáticas en las estribaciones de la Serra del Benicadell (La Vall d'Albaida, Valencia)*. Serie de Trabajos Varios del SIP, 82. Valencia.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P., y CATALÀ, M. (1988). *Arte Rupestre en Alicante*. Fundación Banco Exterior. Alicante.
- HERNÁNDEZ, M.S. y MARTÍ, B. (1988). *El Neolítico Valencià. Art rupestre i cultura material*. Servicio de Investigación Prehistórica. Valencia.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P., y CATALÀ, E. (1994). *Art Macroesquemàtic. L'albor d'una nova cultura*. Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina.
- HERNÁNDEZ, M.S., FERRER, P., y CATALÀ, E. (2000). *L'art Esquemàtic*. Centre d'Estudis Contestans. Cocentaina.
- LÓPEZ MIRA, J.A. (1994). Refuerzo en el cierre de la Cova Fosca (Vall d'Ebo, Alicante). *Recerques del Museu d'Alcoi*, 3: 137-141.
- MARTÍ, B. (1985). Los estudios sobre el Neolítico en el País Valenciano y áreas próximas: Historia de la Investigación, estado actual de los problemas y perspectivas. *Arqueología del País Valenciano. Panorama y Perspectivas*. Anejo a la revista *Lucentum*. Universidad de Alicante, 53-84.
- MARTÍ, B. y JUAN-CABANILLES, J. (1997). Los epipa-leolíticos y neolíticos: población y territorio en el proceso de neolitización de la Península Ibérica. *Espacio, Tiempo y forma, Serie I, Prehistoria y Arqueología*, 10: 215-264.
- MARTÍ, B. y JUAN-CABANILLES, J. (2002). La decoración de las cerámicas neolíticas i la seua relació amb les pintures rupestres dels abrics de la Sarga. *La Sarga. Arte rupestre y territorio*, 147-170. Alcoi
- MARTÍNEZ, J. (1998). Abrigos y accidentes geográficos como categorías de análisis en el paisaje de la pintura rupestre esquemática. El sudeste como marco. *Arqueología Espacial*, 19-20: 543-561.
- MELLAART, J. (1971). *Çatal Hüyük. Une des premières cités du monde*. París.
- OLIVER, R. y ARIAS, J.M. (1992). Nuevas aportaciones al arte rupestre postpaleolítico. *Saguntum-PLAV*, 25: 181.
- PASCUAL BENITO, J.LL. (1987-88). Les coves sepulcrales de l'Alberri (Cocentaina). El poblament de la Vall Mitjana del riu d'Alcoi durant el III mil.leni B.C. *Saguntum-PLAV*, 21: 109-167.
- PASCUAL BENEYTO, J. (1990). Jaciments de cronologia Neolítica Antiga a la vall de Bocairent. *Alba*, 5-6: 24-28.
- PASCUAL BENEYTO, J. (1993). Les capçaleres dels rius Clariano i Vinalopó del Neolític a l'Edat del Bronze. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2: 109-140.
- PASCUAL BENEYTO, J., y RIBERA, A. (1999). Un conjunto de materiales sin contexto del Neolítico antiguo procedente de la Sarsa. *Actas del XXIV Congreso Nacional de Arqueología*: 53-67, Cartagena.
- PÉREZ BOTÍ, G. (1999). La cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La colección Ponsell del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 8: 89-109.
- PÉREZ BOTÍ, G. (2000). *La cova de la Sarsa (Bocairent, Valencia). La colección Ponsell del Museo Arqueológico Municipal de Alcoi*. Memoria de Licenciatura inédita.
- PONSELL, F. (1929). La cova de la Sarsa (Bocairent). *Archivo de Prehistoria Levantina*, I: 87-89.
- RIBERA, A. (1986). Les pintures rupestres prehistòriques de l'Abric del Gegant. *Butlletí d'Informació Municipal*, 8. Ontinyent.
- RIBERA, A. (1989a). La Cova del Capellà i els Abrics de les Finestres. *Revista de Moros i Cristians*. Ontinyent.
- RIBERA, A. (1989b). L'Abric del Pontet. Pintures rupestres en la capçalera del Riu d'Ontinyent. *Alba*, 4: 9-19.
- RIBERA, A. (1989c). La Balma de la Fabriqueta. *Estudis i Documents V*: 28-33, Festes de la Puríssima.
- RIBERA, A. (1995). Prehistòria i Arqueologia d'Ontinyent. *Història Bàsica d'Ontinyent*: 33-102. Ontinyent.
- RIBERA, A., GALIANA, M<sup>a</sup>. F., y TORREGROSA, P. (1998). Els abrics de la Creu, la Monja i la Fos. Tres estacions amb pintures rupestres esquemàtiques en la

capçalera del riu d'Ontinyent (València). *Saguntum-PLAV*, 31: 89-98.

SAN VALERO, J. (1950). La cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia). Serie de Trabajos Varios del SIP, 12. Valencia

SOLER GARCÍA, J.M<sup>a</sup>. (1961). La Casa de Lara, de Villena (Alicante). Poblado de llanura con cerámica cardial. *Saitabi*, 11. Valencia.

SOLER GARCÍA, J.M<sup>a</sup>. (1983). *Guía de yacimientos y del Museo de Villena*. Valencia.

TINE, S. (1983). *Passo di Corvo e la Civiltà Neolítica del Tavoliere*. Génova.

TRUMP, D. (1966). *Central and Southern Italy*. London.

TORREGROSA, P. (1993). Distribució de la pintura rupestre esquemática al País Valencià. *Butlletí de l'Associació Arqueològica de Castelló*, 13: 11-17.

TORREGROSA, P. (2000-2001). Pintura rupestre esquemática y territorio: Análisis de su distribución espacial en el Levante Peninsular. *Lucentum*, XIX-XX: 39-63.

TORREGROSA, P. y GALIANA, M.F. (2001). El Arte esquemático Peninsular: Una aproximación a su dimensión temporal. *Millars, espai i història*, vol XXIV: 153-198.

UTRILLA, P. (2002). Epipaleolíticos y neolíticos del Valle del Ebro. *Saguntum-PLAV*, extra 5: 179-208.

VILANOVA, P. (1990). Descubierta una figura humana del neolítico. *Diario ABC Alicante*, 52.